

---

---

# EL ANCLA

## PERIODICO SEMANARIO DEL PUERTO DE MATAMOROS.

---

---

¿ QUID LEGES SINE MORIBUS VANÆ PROFICIUNT ?

TOM. I.

VIERNES 8. DE JUNIO DE 1838.

NUM. 86

---

---

### COMUNICADO.

SS. EE. del Ancla. Permitanme VV. responder á los del Mercurio, los cariños que con mano prodiga me dispensan, poniendo en ejercicio la conocida literatura que siempre los há hecho resplandecer en los anales de la imprenta.

SS. EE. del Mercurio. Si naturalicimo és que VV. hagan todo lo posible por defenderse cuando se creen atacados, tambien és cierto que por su Edictorial de 1.º del corriente han ministrado mucho material á la sana critica de aquellos que quieren encargarse de dilucidar, la mala causa que VV. defienden.

Por lo que á mi toca, en cnanto á las espreciones bien marcadas que advierto en dicho articulo, contestaré haciendo uso del dialecto respetuoso que se merece el publico sensato, y partiendo del principio que dejo acentado en el parrafo anterior.

V V. me bautizan *in ipso facto*, segun la lijeresa acostumbrada, por escritor del Ancla, y autor de la pieza que tanto les há picado, y por cierto que si debia considerar esto, como fabor de grande estima, no permitiré que se me engalane, acomodandome preudas que pertenesen á plumas mejor cortadas que la mia. Mis amigos pensaban VV. darle al clavo, y le pegaban á la herradura! poco ó nada entiendo en el oficio.

Agarran w. por los cabellos, y á machucones encajan en el debate á la ciudad de la Habana; pregunto ¿será una deshonra, ó podrá ocasionar menos cabo, para el hombre pensador, haber visto la luz primera en la ciudad indicada? ¿Que estan w. tan adelantados en geografia, que ignoren pertenece la Ysla de cuba, á la America antes Española, distante 40 leguas de Yucatan por el cabo de San Antonio, en la que imperan las mismas costumbres, Idioma, religion, &c. que en Mejico; y que durante el periodo constitucional del sr. Victoria imploraron los recursos posibles, á fin de verificar su emancipacion, uniendose á la republica? Emancipacion que detiene entre otras causas, el cuchillo feróz del Africano. Este punto me proporciona inmenso caudal para poderles rebatir sus garrafales absurdos, y tortuosas miras; mas lo dejo por ahora en el tintero, por que la refutacion de V V. equibale en proporecion directa, á los dichos rachos de niños *no muy bien educados*.

Sepan w. ya que lo ignoran, mejor diré, que se hacen desconocerlo, que desde la edad de 14 años, consagré mi existencia al servicio, honor, y

bien estar de la nacion á que me complasco pertenecer; que hé *derramado mi sangre sosteniendo su integridad é Independencia*, como no lo habrán hecho w., y finalmente que se esponen al ridiculo, jugando armas tan mohosas y olvidadas.

Interin w. tocaban las cuestiones de sistemas, y partidos sin embargo de que contra el digno gobierno que en la fecha dirige la nave del estado; *bonitaban las columnas Mercuriales orrendas palabrotas* pendientes á provocar la guerra civil; los que dependemos del supremo Majistrado, y estamos por la conservacion del orden y la observancia de la ley, guardabamos un profundo silencio, dejando a w. *blasfemar*, considerando que ocasionaban males evidentes, pero males domesticos: empero hoy que la eccena há tomado un caracter muy diberso en la contienda, con Francia; no deví pues titubear, unirme á dos apreciables gefes para acusar ante las respectivas autoridades sus, numeros de 4 y 11 del mes finado. Jamás combencido de que obro en regla, le temo á nadie y mucho menos á las amenazas pueriles de w. á quienes suplico me consideren en lo subsecivo dotado de la dignidad correspondiente: á efecto de menos preciar amagos semejantes.

Queda de los SS. EE. del Ancla atento servidor, y amigo Q. S. M. B.

PEDRO DE AMPUDIA.

---

---

## EL ANCLA.

---

---

MATAMOROS JUNIO 8. DE 1838.

---

---

Defender una mala causa es un compromiso amarguisimo, y por eso los Sres. del Mercurio en su editorial del dia primero se salen por la tangente ocurriendo á vaguedades, personalidades, y lugares comunes, sin entrar en materia sobre los puntos rebatidos por nuestro articulo de 25 del pasado en que nos ocupamos de los suyos de 4 y 11 del mismo. Quieren provár que no han incurrido en la nota abominable de traicion dando fuera de tiempo á sus producciones un sentido que no tienen; y se quejan de la dureza de las espreciones que hemos vertido en su contra, como si pudieran esperar que una conducta tan

escandalosa y ofensiva al honor nacional no tuviera sus precisas consecuencias, o como si los que no perdona medios ni los mas criminales y odiosos para consumar la ruina de su patria, pudieran alegar ningún título á la consideracion con que deben ser tratados los escritores públicos que merecen este nombre, y que nunca debe ser estensiva á los que arrastrados por la impunidad de una mal entendida y peor practicada libertad de imprenta, se entregan sin pudor á toda clase de excesos con el fin de dar pábulo á una rebolucion en que por un error de calculo y de conocimiento positivo se han fundado los procedimientos de la Legacion Francesa, que si no hubiera contado con su apoyo á que tan *viciblemente ha ocurrido*, no hubiera llevado hasta un punto tan ofensivo é insistente sus ultrajes al honor Mejicano. Provarémoslo que hemos dicho en el artículo á que se refieren, ocuparnos de su editorial ya citado.

Con torpe hipocresía intentan hoy estos Sres. dar un sentido diverso del que tienen á sus palabras vertidas no con espíritu de discusion como ellos dicen, sino de traicion segun hemos sentido y vamos á demostrar; pues infundir atrozmente al Supremo gobierno suponiéndolo culpado en el rompimiento con la Francia dándole á esta la justicia, sin fundar en nada tan monstruosa asercion, y sin proponer un solo arbitrio ni aun rebestido con sofismas, para una transacion que bien conocen que ha sido impracticable, no es escribir con *espíritu de discusion*, y aun que todas las personas honradas y sensatas que lén sus producciones y las nuestras estan persuadidas de que la capacidad de nuestras plumas es poquísima para poder alcanzar á decir lo que son los que así obran, y que la escageracion de la mas rigurosa critica, no bastará á este objeto y mucho menos para acerse y calumniarlos; para quitar á estos Sres. aun la ocacion de que vuelban á decirlo, copiaremos á continuacion los párrafos de sus editoriales referidos en que nos hemos fundado para llamarlos por su verdadero nombre.

"Ya el gobierno actual (editorial del día 11) como dejamos dicho, ha cerrado la puerta por decirlo así en su contestacion al ultimatum para entrar en comercio ó negociacion alguna mientras las fuerzas de la Francia permanescan bloqueados nuestros puertos." En otra parte; "después de sacrificios tanto la transacion será mas costosa, lo que en el día es bien facil si hay desprendimiento y *buna fe* en los actuales supremos mandamientos. *Ellos han llevado las cosas hasta ponerlas en el predicamento en que hoy las vemos y han hecho punto de honor sostener sus operaciones (que en nuestro concepto no han sido muy convenientes; y no retroceder ni una linea* sea en buena hora que así lo agan; pero no arrastrar por ello la nacion á una guerra que no esta en sus intereses hacer. Si á ella se le probocara, muy desnaturalizado y de modo seria el Mejicano que volando no la admitiera cualesquiera que fuesen los resultados;" Mas adelante; pero hasta hoy no se dirigen mas que contra los ministros y algunos empleados, y *de ninguna suerte contra la nacion &c.*"

Esto repetiremos no es ni puede llamarse disencion fundada en la peregrina ocurrencia de que el congreso no ha declarado la guerra, por que esa contestacion al ultimatum que no pudo ser otra cosa para los que supieron conquistar y saben apreciar en lo

que vale la dignidad de un pueblo independiente está aprobada por el congreso; sin decesos de justificar los procedimientos de la Francia con mengua del honor de la república para impulsar una rebolucion en que estan fincados los intereses individuales de los miserables reboltosos que no perdonan medio para fomentarla, desvirtuando á la actual Administracion y haciendo causa comun con nuestros enemigos de cuya malicia usan para aun con sus mismas esprecciones querer persuadir que el bloqueo de nuestros puertos no es guerra que se hace á la nacion sino al gobierno.

Estas no son calumnias ni suposiciones Sres. del Mercurio, son especies que w. se aventuraron á estampar, y aunque conocemos que les pesa, no podran ya borrarlas, ni apurando el estremo de *hipocresía* á que han ocurrido para disfigurarlos. La actual Administracion tiene la culpa de todo, y la guerra no es á la nacion sino al gobierno que ha obrado de mala fé en este asunto; he aqui el lenguaje de la Legacion Francesa adoptado con entusiasmo por los EE del Mercurio, por que *la guerra en que ya estamos indudablemente, no ha sido declarada por el congreso*, no obstante, que ha aprobado todos los procedimientos del gobierno y autorizandolo para ejercer represalias segun el grado de las hostilidades de esas fuerzas navales que estan bloqueando los puertos, aunque estos puertos *son de propiedad particular del gobierno* y no sea á la nacion la que seienta sus consecuencias segun la Legacion Francesa y los editores del Mercurio.

El recuerdo solo de sus producciones es la prueba mas concluyente de que son traidores es decir *aleves, falsos y que no corresponden á la fé que deben tener y guardar*, bastando su simple lectura para encontrar en cada linea algunas de estas escepciones. Nuestro fin al combatirlos no ha sido otro que el de no permanecer espectadores en presencia de un crimen que debe horrorizar á cuantos tengan solo idea del significado de la palabra patria.

Se quejan de que hayamos dejado correr *nuestras plumas contra ellos tan solo por que desean que si es posible se evite honrosamente la guerra con la Francia, se haga sin perdonar medio alguno en obsequio de esta patria desgraciada que nos atravémolos á negarles porque no quieren su destruccion*. . . . . ¡Ha hipocritas falaces! ¿esto es lo que han dicho en sus editoriales de que nos hemos ocupado, é lo que haora quisieran haber dicho? ¿mientras han pasado los sucesos que han dado lugar á esa guerra que tanto aparentan sentir, han estado en Méjico ó en China? ¿que medios honrosos han podido presentarse para evitarla, y si saben alguno, porque no lo indicando, dejando de ocurrir de calumnias contra el gobierno y á declamaciones bajas? Rogamos pues á los Sres. del Mercurio que si pueden nos contesten; pero sin variedades y entrando en materia sobré nuestras razones y sobre nuestras dudas.

Muchos extranjeros virtuosos y respectables han benido ha honrar nuestro suelo, y los hay actualmente prestando distinguidos servicios en nuestro ejército y en nuestra marina, y si alguno por espíritu de verdadero Cosmopolitismo se hubiera prestado á ilustrar nuestras paginas, lejos de negarlo lo diriamos con satisfaccion y para confucion de esos monstruos cuya especie es aun desconocida por los natu-

ralistas, y que no tienen mas ahinco que el de destrozarnos las entrañas de esta patria desgraciada, sin mas delito que el de aprindencia de abrigarnos en su seno. Los EE. del Mercurio se equivocan acaso gratuitamente, al sentar que alguno que no es de origen Mejicano tubo parte en nuestro articulo del 25 y ausilia la redaccion de nuestro periodico. Si quieren de buena fé salir de sus errores les proponemos que publiquemos unos y otros nuestros *verdaderos* nombres, en cuyo caso nos conoceremos, y se podrá calcular si perdemos ó ganamos en la guerra, y si es el amor patrio ó el interes privado lo que mueve nuestras plumas. Podrémos tambien entonces publicar nuestros servicios documentados evitando equívocos voluntarios las mas veces, y suposiciones en que suele gastarse el tiempo inutilmente.

Méjicanos no son todos los que han nacido en el territorio de la república, sino los que viven bajo su pacto; y ni los barbaros Comanches, ni los traidores que han violado la fé que deben á este pacto y al gobierno, ultrajando el honor nacional, merecen este nombre. Estamos seguros de que si en Pekin se lén los art. editoriales a que nos hemos referido alli se dirá que no son Méjicanos sus autores, y que si los Sres. del Mercurio quieren conocer el peso de estas verdades, confesaran que no ha habido implicancia en decir que son Comanches y que no son Méjicanos.

Seríamos inconciderados si hubieramos pensado un solo instante que el dulce sentimiento de la paz se abrigaba en sus corazones viperinos; pero no hemos incurrido en tan grosera equibocacion. Oremos al contrario, que decean la guerra, para cuya creencia basta conocerlos, saber cuales son sus miras, y haverlos visto servir como muebles de traspaso en todas las revoluciones, pronunciandose con tanto entusiasmo por el centralismo como por la Federacion; y lo que hemos creído y dicho y que repetimos, es que una guerra vengadora de los ultrages nacionales y restauradora de su dignidad y de su decóro, no tiene para ellos ilucion, pues ninguna que no sea desastrosa y de *pauca lucrando*, ha llamado su atencion. Estamos tan distantes de haver incurrido en la consideracion de que se nos tacha, que sabemos perfectamente á que clase de guerra son inclinados los comanches y los Editores del Mercurio, y los moviles semejantes que conducen á unos y otros.

Haber llamado á los Sres. del Mercurio traidores, Comanches, y Afrancesados no es aplicarles la cualidad de estrangeros, bien saben lo que queremos decirles, y suponer que decimos lo que no hemos pensado ocurriendo en lugar de razones que no tienen, á la calumnia y al entredo, medios reprovados é indecentes aun para el que defiende una causa desesperada, no es ciertamente lo que hade fundar esa inocencia que tan *hipocritamente* aparentan. Si quieren fomentar esas preocupaciones del tiempo de Felipe 2.º como uno de tantos medios de que se han valido siempre para rebolber, no tomen por pretexto lo que no hemos dicho ni pensado decir, ni que alluda á la redaccion de nuestro periodico ninguna persona de origen estranero. Los Editores del Ancla son nacidos, bautizados, y curados de espanto en el territorio de la república Méjicana, lo que estamos prontos á provarles si quie-

ren abandonar el anonimo como les hemos propuesto.

Ya hemos fundado en los principios del idioma el nombre de traidores que les dimos y merecen, siendo absolutamente sofisticos en el caso é inconducente lo que alegan en contra. No hemos escrito como juriconsultos, y por eso no apoyamos en los del derecho nuestras razones, á pesar de que se puede hacer victoriosamente recurriendo al sentido de la misma ley que copian, y á las acepciones gramaticales del verbo *hacer*; pues cuanto han querido decir en pró de su *inocencia* y esa ridicula explicacion del uso que han hecho de la libertad que tienen para escribir sus pensamientos, es tan original y viene tan al caso, como es cierta la cualidad que se atribuyen de *ciudadanos pacíficos*.

Darse este titulo hombrés tan generalmente conocidos y marcados atribuyendose lo que solo la ironia pudiera concederles, es verdaderamente colocarse en un predicamento ridiculo.

Copian en su apoyo los EE. del Mercurio algunos trozos de sus editoriales referidos que mas bien puede decirse que lo han hecho para la mas completa prueba de lo que tenemos dicho. Quicieron con ellos *ocultar el veneno entre las flores* pero lo hicieron con tanta torpeza, que se descubre al primer golpe de vista, pues sentando el *peregrino* concepto de que *la guerra no está declarada por el congreso*, y aparentando hablar con *espíritu de discucion* ofrecen indicar los *medios decorosos que aun fueran adoptables para evitar la guerra*, lo que no cumplieron, y esto mismo es la prueba mas concluyente de lo que hemos dicho antes, que no han querido si no calumniar al gobierno para desprestigiarlo, ocurriendo á declamaciones vagas, y sin proponer ni rebatido con solismas ese decantado arbitrio decoroso de transacion que saben muy bien que hasido impracticable; y si no ¿por que no lo han propuesto segun ofrecieron? Desde el 11 hasta el 25 del pasado nos han tenido esperandolo sin querer salirles al frente hasta ver si en efecto proponian algun *arbitrio* que pudiera haberse escapado al ilustrado ministro que tanto honra hoy nuestro gabinete, ó si siquiera por respeto al publico procuraban de algun modo cumplir lo que ofrecieron, y no nos ocupamos de rebatirlos hasta que el abandono que hicieron de la materia sin haver salido de sus *calumnias* y sus *declamaciones infundadas*, nos combencióde que su lenguaje havia sido solo la señal de alianza con la legacion francesa, siendo la espera que tubimos, prueba inequívoca de que no hemos obrado con la ligereza y encono que estos Sres. nos imputan.

Quicieran que sus luces igualaran al deceso que tienen de subvertir el orden para lograr separar al pueblo de la causa del gobierno, que es lo que leido con atencion y combinado con sus antecedentes, dice ese segundo miembro que copian; pero cubierto con la malicia de *con tal que esa transacion no ofenda á su dignidad y decoro*, no obstante que repetimos, estan combenciados de que *esa transacion que no ofenda á la dignidad y decoro de la nacion* es imposible, y que no hayan podido ni sofisticamente indicar los medios de practicarla.

En el editorial del dia 11, es decir once ó doce dias despues de puesto en practica con hechos el bloqueo de

este mismo puerto, aun tienen valor de decir que "si a la nacion se le provocara a la guerra, muy desnaturalizadora seria el mejicano que bolando no la admitiera &c." Pero ya se ve, en eso no hay malicia ni implicancia, pues siendo agentes de Mr. de Lisle, no pueden reconocer ese bloqueo como guerra que se hace a la nacion sino al gobierno, y el sentido de estos trocos que copian sin necesidad de los que callaron debe en efecto avergonzarnos de haberlos llamado traidores, necesitando todo el Phierismo de que estamos dotados para dejar de confesarlo.

No puede ocultarse la malicia con que en este articulo quiso adormecerse el espiritu público presentandose como hipotetica una realidad demostrada, y solo puede cubrirse con esa parte de *micion diplomática* con que debemos considerar investidos á sus autores.

Si los Sres. del Mercurio se hubieran tomado la molestia de ocuparse verdaderamente de nuestro art. del 25; si nos hubieran contestado a las preguntas que les hicimos se nos hubiera ahorrado el trabajo de preguntarles ahora en que parte de esa correspondencia que se ha publicado han encontrado esa falta de circunspeccion que atribuyen á nuestros ministros? Nosotros la hemos leído y releído, y aunque en ella encontramos algunos reclamos que (gracias á los hoy declaman contra el gobierno) nos parecen justos, estan enlazados con otros tan infundados, y unos y otros se han presentado con un lenguaje y de una manera tan ofensiva al honor de la república, que ha sido necesario todo el poder de esa circunspeccion que los Sres. del Mercurio niegan á los ministros, para no haber precipitado un rompimiento, que aun los hombres de mediana critica conocen que estaba ya meditado desde que el Baron Deffaudis puso los pies en Méjico.

Nosotros creemos que el gobierno no ha podido obrar mejor que lo que ha obrado pues activando el termino de la discusion todo lo que le fue posible, atendiendo á la necesidad de ocurrir al congreso en multitud de asuntos que eran de su resorte y á la de pedir informes á distancias inmensas, terminó proponiendo el arbitraje imparcial de otra potencia; proposicion que lo honra mucho y que demuestra hasta la evidencia que no le han faltado en ese asunto la *circunspeccion y buena fe* que los Editores del Mercurio se atreven negarle, y á quienes implicamos que si nuestra creencia es errónea procuren convencer nos sugeto ese espíritu de discusion de que estan poseidos; pero empleando razones y no vaciedades.

La ignorancia y el atrevimiento andan siempre juntos, y por eso hay escritores que como los Sres. del Mercurio tienen la audacia de meterse á dar definiciones magistrales en los asuntos mas arduos, no obstante que no saben ni lo muy preciso para distinguir las instituciones de la *Administracion*, no siendo esta ultima sino el conjunto de personas que concurren con sus diversos ministerios á la formacion del poder público, y á las cuales, al cuerpo moral que forman no ha creído insuficiente en estas circunstancias el E. S. Presidente de la república al pedir que se le concedan facultades para obrar fuera de las que para los casos comunes y ordinarios se le han acordado por las instituciones. Dejamos de ocuparnos de la original consecuencia que deducen de que hemos llamado traidor al *heroe de Suchi*, por que no debemos hacerlo de lo que en substancia no es ni un sofistico enredo que parte de un error materialísimo; pero si ha llamado nuestra atencion el nombre que ahora dan á S. E. á quien siempre haviamos oido nombrar por los Sres. del Mercurio, *gefe de la Administracion Picalugana Minotauro &c.* Con esa ignorancia, con ese atrevimiento, esa inconsecuencia, y esa falta de pudor, para que quieren VV. mas caudal Sres. Editores?

Unirnos al supremo gobierno como es justo en estas circunstancias, secundar su sano sentido, defender su causa que es de la nacion, y sostener que esa guerra á que ha sido injustamente provocada, no ha podido por su parte evitarse decorosamente, no es prevenir el peligro con bravatas que jamás acostumbramos, habiendo al contrario manifestado siempre los sentimientos que la humanidad inspira en esta calamidad terrible. Decir lo contrario es una verdadera y calumniosa suposicion; bravatas son realmente las de VV. Sres. Editores, por cuya razon las despreciamos segun merecen.

Antes de leer el ultimo parrafo del Editorial del primero de que nos hemos ocupado, creimos que concluirian sus autores haciendo el comentario de las noticias que contienen los dos comunicados que incertaron, por que agotadas en nuestro concepto la calumnia, la hipocresia, las vaciedades, personalidades, y suposiciones que lo forman, nada mas nos parecia que tenian que decir; pero este error nació de la falta de conocimiento que tenemos de la fecundidad de estos Sres. en estos recursos bajos y mesquinos, pues continuaban diciendo que ya sabian que nuestro articulo del 25 se havia calculado y combinado asi, para provocarlos y tomar pretextos de lo que digeran para destruir su imprenta. ¡Cuántas y cuan ovinas reflexiones fluyen naturalmente para pulverizar ton descarada y tan gratuita suposicion!

Devieron reflexionar los Sres. del Mercurio que el que solo tenga sentido comun, no puede creer que hayamos intentado provocarlos para que dijeran mas de lo que han dicho, por que solo proclamando á Luis Felipe Emperador de Méjico podrian excederse de sus editoriales de 4 y 11 de Mayo; que aunque la causa que sostenemos sea la de la nacion y del gobierno, y que ese mismo sea el sentido de los Sres. generales, gefes, y oficiales del Ejército del norte, no por eso puede decirse que contamos con esa fuerza para destruir su imprenta, ni jamás lo hemos pensado; que esa fuerza modelo de sufrimiento y disciplina está hoy mandada para un general á quien su humanidad y tolerancia le ha grangeado el nombre que justamente tiene en la república, y de cuyas cualidades participan sin duda y por una consecuencia precisa todos sus subordinados, los que ni en el memorable tiempo de aquel general tan amigo de los Sres. del Mercurio, que horrorizó á la república con sus depredaciones y atentados, dieron jamás la mas lijera nota; y en fin que los que meditan y pueden ejecutar tropelias como esta, cuya imbension es parto naturalísimo y conocidísimo de los Sres. del Mercurio, no ocurren como lo han hecho algunos gefes respetables á los medios de la ley, para sofocar los avances criminales de esa atrón licencia á que han vivido siempre entregados.

Hasta ahora se havia tolerado que hombres que bajo cualesquiera gobierno bien sistemado devian andar arrastrando una cadena ó bogando en galeras, esten constantemente bomitando injurias contra el gobierno, contra las autoridades y contra las personas mas respetables: quieren excederse hasta cometer la mas negra perfidia, el atentado mas detestable y odioso, pretendiendo justificar la causa de los enemigos de la república; y por que se les ha a la mano por los medios legales de la ley y de la prensa, claman que la fuerza quiere destruir su imprenta, lo que si acaso no es una falacia imbandada en el acto mismo de estamparla, sera alguna fantasma de esas que asoran á las conciencias impuras.

No dudamos que en el primer movimiento de la justa exaltacion que produjo la lectura de los articulos mencionados, los que han subido lo que cuesta tener patria, daran algunas muestras de la indignacion de que estaban poseidos; pero el tiempo y los sucesos han demostrado

que los medios de la ley, es la única fuerza de que han estado amagados los Editores del Mercurio, y ellos mismos tan persuadidos de esta verdad que en lugar de ocultar la imprenta, ó implorar el auxilio de las autoridades como era natural que lo hubieran hecho para evitar su destrucción, si realmente hubiera existido ese temor; recurrieron al arbitrio de comprometer a un *fatuo* generalmente conocido por tal, para que firmara en la imprenta la responsabilidad de sus artículos precipitados, luego no es a la fuerza con que dicen que contamos, sino a ley que confunde a los criminales a lo que estos Sres. han temido, y con justicia.

Naturalmente ha corrido la pluma mas de lo que hubieramos querido, por que la materia es tan basta, que serviria para muchos volúmenes, y la ira justicima que inspira en estos casos el natural sentimiento de la patria, nos há hecho emplear un lenguaje que por otra parte es inseparable de la naturaleza del asunto que nos ha movido. Todos los hombres en la sociedad tienen necesidad de granjearse con sus hechos la consideracion con que quieren ser tratados, y no pudiendo ventilarse los crímenes con la misma calma que las opiniones, los Sres. del Mercurio pueden ocurrir á la escuela que gusten para aprender algunas cosas que les importan mucho, sino quieren sujetarse á la espera de las lecciones que el tiempo les hade ir dando.

---

El domingo 3 del presente desapareció el Bergantin bloqueador, y no ha vuelto á presentarse lo que favoreció la entrada de la goleta Anglo Americana Lone que fondeó en el Brazo de Santiago, el Miercoles 6 con cargamento de viveres á la consignacion de los Sres. Smit y Stilman. No ha podido ni presumirse por que ha abandonado el puesto este fiel auxiliar de los EE. del Mejicano y del Mercurio.

H. B.

## AVISOS.

Se vende la tienda de campaña que construyó hace poco tiempo el Sr. Coronel Juurregui. En esta Imprenta se dará rozon del precio.

---

IMPRESA á Cargo del C. Pedro Villarreal.